

EL TESORO QUE NO VALORAMOS

Bravo García Diana

Galicia Olguín Miguel Angel

Núñez Ballardo Jorge Enrique

Pérez Pérez Eric Miguel

Rabasa Vejar Emilio

CEAM

Profra. Ma. Eugenia Gallegos C.

Secundaria

Categoría Científica

Cartel

Antecedentes.- La herbolaria es el conocimiento de las plantas medicinales y sus formas de uso. Es conocida desde hace muchos años en México antes de que los Aztecas se establecieran en el Valle de México. En algún tiempo el conocimiento de la herbolaria se transmitió de generación en generación para curar enfermedades que aquejaban al hombre. Actualmente hay investigaciones científicas, pero se está perdiendo cada vez más ese contacto que nos brinda la naturaleza, la identificación que necesitamos de nuestros orígenes.

La globalización puede causar que desaparezca un aspecto muy importante de nuestra cultura: la herbolaria.

Objetivos.- Conocer como surge la necesidad en el hombre de curar enfermedades con lo que le brinda la naturaleza.

Valorar a la herbolaria como un recurso al alcance de todos en la sociedad Mexicana.

Aprender cómo preservar las plantas medicinales para su divulgación.

Metodología.- La primera información del tema se obtiene del libro de texto y se analiza en el salón de clase, posteriormente en bibliografía especializada, internet o por información de familiares se conocen algunas plantas medicinales de uso común para aliviar enfermedades.

Se eligen en equipos los nombres de las plantas que se van presentar y se da la técnica para montar ejemplares para herbario: 1) Se “colecta” la planta en mercados, tianguis, en casa, e incluso en tiendas departamentales. Se les pregunta también a los hierberos información de plantas. 2) Se cubre la planta con papel periódico acomodada de tal forma que se vean todas sus partes, se prensa y se deja secar durante una semana cambiando el papel cada tercer día. 3) Ya seca se pega en un cuarto de cartulina con resistol. 4) se enota una etiqueta con la información de: nombre vulgar o común, nombre científico, parte de la planta que se usa como medicinal, uso y fecha de colecta. 5) Se protege con una “camisa” de papel.

Se expone ante el grupo reforzando la importancia de las plantas medicinales, beneficios, facilidad para obtenerlas, economía, etc.

Resultados.- La investigación aporta conocimientos de la historia de la herbolaria desde antes del establecimiento de los aztecas. Con la llegada de los españoles se hacen códices, como el “Códice Badiano” hecho por Martín de la Cruz y Juan Badiano por órdenes de los jesuitas, éste es fundamental para el conocimiento de las plantas medicinales, además de que también se transmite de generación en generación de forma oral. Esto nos enseña que al conjuntarse dos culturas se enriquece el legado del uso de plantas medicinales. Existen manifestaciones culturales que denotan un contacto cercano con la naturaleza como es el caso principalmente de culturas indígenas.

Los aztecas y actualmente los que se conocen como yerberos tienen un gran respeto y conocimiento del poder curativo de las plantas y se da principalmente por conocimiento empírico.

Las plantas medicinales se usan en infusiones, tés, compresas, cataplasmas, inhalaciones, mascaradas o comidas y otras formas que continúan hasta nuestros días como en los tiempos prehispánicos. Es importante que el uso de estas plantas sea el correcto ya que algunas pueden ser peligrosas si no se sabe como prepararlas. Se usan las raíces, tallos, hojas, flor o fruto, es decir, que dependiendo del órgano de la planta da alivio a determinada enfermedad.

Algunas plantas medicinales presentadas son: **Arnica**. Nombre común: árnica. Nombre científico: *Arnica montana*. Uso: golpes y úlcera. Preparación: infusión de hojas.

Ruda. Nombre común: ruda. Nombre científico: *Ruta chalapensis*. Uso: dolor de cabeza, cólico de menstruación y dolor de oído. Preparación: infusión de ramas y hojas directamente en oído.

Hierbabuena. Nombre común: hierbabuena. Nombre científico: *Menta viridis*. Uso: contra la diarrea.

Preparación: té de hojas. **Epazote**. Nombre común: epazote. Nombre científico: *Telexys ambrosioides*. Uso: eliminar parásitos (lombrices), diarrea, dolor de estómago.

A pesar de que se ha comprobado lo eficaz que es el uso de las plantas medicinales y que se pueden emplear con libertad son menospreciadas. Se emplean como primer recurso para problemas que no alteran la vida normal o pongan en peligro la vida. También se les busca como alternativa en caso de haber agotado otros medios. Tienen poco prestigio social y esta es una de las razones de que a pesar de que han demostrado su efectividad no se les acepta fácilmente, las personas prefieren que se les de una receta para medicamentos que sea dada por un médico. En las zonas rurales e indígenas es donde se observa un mayor consumo de estas plantas debido a su bajo costo, a su facilidad para obtenerlas, el conocimiento eficaz de ellas o simplemente porque no hay algún médico a quién consultar.

En algunas instituciones como la Universidad de Chapingo, UAM, IPN, ENEP, ya cuentan en su plan de estudios con asignaturas enfocadas a las plantas medicinales.

Conclusiones.- En México contamos con una gran variedad de plantas medicinales y un elevado porcentaje de la población hace uso de esta medicina alternativa, aunque esta población es la que menos recursos económicos tiene, a pesar de que se ha comprobado científicamente su eficiencia que presentan para curar enfermedades.

Actualmente hay una búsqueda de una vida más sana y una mejor calidad de vida por lo que el hombre se ve en la necesidad de voltear a ver la naturaleza y darse cuenta del gran tesoro que tenemos en México y que son las plantas medicinales.

Bibliografía.- Kumate, Jesús y colaboradores. La investigación científica de la herbolaria científica en México. Secretaría de salud. México. 1993.

Lazos, Luisa y Armando del Valle. Competencias científicas 1. Ed. Norma. México. 2006.

Lozoya, Xavier. La herbolaria en México. Ed. Tercer milenio. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. 1998.

Silva, Marisa y Aurora Chimal. Herbolaria médica de Perla de Acapulco, Ocosingo, Chiapas. UAM Unidad Xochimilco. México. 2003.

Valdez Aguilar, Rafael y colaboradores. Herbolaria mexicana. Ed. México

desconocido. SEP. 2005.